

6.º REINO DE LAS MAGNOLIAS (*regnum magnoliarum*). Comprende las partes mas meridionales de la América del Norte. Las formas tropicales que se encuentran en él con mas frecuencia que bajo el mismo paralelo en el antiguo continente, constituye el carácter principal de su vegetacion.

7.º REINO DE LOS CACTEAS.—PIPERACEAS.—Y MELASTOMACEAS. (*Regnum cactorum, piperacearum et melastomearum*). Estas familias son las reinantes en él, sea por el número de las especies ó por la abundancia de sus individuos. Mr. Schow trata de dividir este reino en tres provincias, á saber la *provincia de los helechos y de las orquis* (*provincia flicum, et orchidearum*), que comprende el archipiélago de las Antillas: la *provincia de las Palmeras* (*provincia palmarum*), las partes inferiores de Méjico, la Nueva Granada, la Guyana y el Perú. Brasil parece debe formar una provincia, si es que no constituye por sí solo una sola region.

8.º REINO DE LAS QUINAS (*regnum cinchonarum*), que abraza una parte de las regiones altas de la América del Sud, comprendida en la zona Tórrida. Forma su carácter principal la preciosa quina vegetal, al que pertenece esclusivamente.

9.º REINO DE LA ESCALLONIA, ARANDÁÑOS Y WINTHERA (*regnum escalloniarum, vacciniarum et wintherarum*). Comprende las partes mas elevadas de la América del Sud. Las formas alpinas (*saxifraga, draba, arenaria, cerastium, carex* ó *carrizal y genciana*) son las que en él aparecen: tambien puede ser que las montañas de Méjico, donde se encuentran los robles y abetos, pertenezcan á la misma region, aunque ellas pueden formar una provincia separada, llamada de los robles y pinos (*provincia quercorum et pinorum*).

10. REINO DE CHILE (*regnum chilense*). La flora de Chile se distingue esencialmente de la de Nueva Holanda, Cabo de Buena Esperanza y de la Nueva Zelanda, aunque se asemeja á ella por los géneros *goodenia, araucaria, protea, gunnera, anacistrum*.

11. REINO DE LAS COMPUESTAS ARBORESCENTES (*regnum compositarum arborescentium*). El gran número de sinantereas, particularmente de las familias de las *boopideas*, forma el carácter distintivo de esta flora, la cual se asemeja notablemente á la de Europa, mientras que es del todo distinta de las de Chile, del Cabo y de la Nueva Holanda. Comprende este reino la parte inferior del rio de la Platta, y las llanuras que se estienden al Oeste de Buenos Aires.

12. REINO ANTARTICO (*regnum antarcticum*), formado de las partes inmediatas al estrecho de Magallanes. Esta flora se asemeja á la del Norte de la zona templada; sin embargo, las formas polares se ostentan en las especies de *sarifragas, genciana, arbutus y primula*: ofrece tambien algunas analogias con las de las montañas de la América del Sud, con la flora de Chile y con la del Cabo y Nueva Holanda.

13. REINO DE LA NUEVA ZELANDA (*regnum Novæ Zelandiæ*). Esta flora que comprende el grupo de la Nueva Zelanda ofrece además de las plantas que le son propias, otras muchas que pertenecen á las estremidades de América, Africa y la Australia.

14. REINO DE LAS EPACRIDEAS Y EUCALIPTUS (*regnum epacridearum et eucaliptorum*). Se compone de las partes templadas de la Nueva Holanda y de la tierra de Van-Diemen. Además de las familias de las cuales recibe su denominacion, las protáceas, mirtas, estilídeas, restiaceas, dionneas, las *acacias* heterofilas, etc., que se encuentran en grande abundancia, contribuyen á separarla de otras regiones.

15. REINO DE LAS ESCARCHOSAS y *Estepelia* (*regnum mesembryanthemorum et stapeliarum*). El carácter principal de esta flora consiste en el gran número de ambas plantas, y de los matorrales ó brezos: esta última familia es mas numerosa que en todas las otras partes. Comprende la estremidad meridional de Africa.

16. REINO DE AFRICA OCCIDENTAL (*regnum de Africae Occidentalis*). Esta flora es una mezcla de las de Asia y América, aunque se asemeja mucho mas á la de la primera. Un número considerable de gramíneas y ciperaneas, y el género *adansonia*, la distinguen de las otras. En el estado actual de la ciencia solo comprende la Guinea y el Congo.

17. REINO DEL AFRICA ORIENTAL (*regnum Africae orientalis*). Los géneros *rubiaceo, ambora, dombeya, senacia*, propias de esta region, todavia muy poco conocida, la distinguen de las otras. Comprende la costa oriental de Africa.

18. REINO DE LAS ESCITAMINEAS (*regnum scitaminearum*), ó FLORA INDIA. Estas plantas son mucho mas numerosas en este reino que en América, así como las leguminosas, cucurbitáceas, tibiáceas, aunque en menor grado. El estado imperfecto de la ciencia no permite todavia subdividirla en provincias. Esta region comprende la India, las dos márgenes del Ganges, las islas de Madagascar, Borbon y de Francia, las situadas entre la India y la Nueva Holanda, y acaso la parte tropical de este último continente.

19. *Las montañas de la India* deben formar una ó dos regiones, cuya vegetacion es distinta de las llanuras. Estas regiones forman probablemente la misma region que en el Asia Central.

20. Las floras de Cochinchina, Tonkyn y de la China Meridional, no obstante sus relaciones con las de la India, ofrecen bastantes plantas indígenas que le son propias, para merecer que se forme una region particular.

21. La flora de Arabia y Persia, diferente de la de la India y Mediterráneo, forma una region botánica particular, á la cual numerosas especies de *acacia* y sensitiva que allí se encuentran, podrian acaso dar sus nombres. Parece probable que la Nubia y una parte del centro de Asia le corresponden. La Abisinia, cuyo clima es del todo diferente en las alturas, parece tambien formar una de sus grandes subdivisiones ó tambien una region toda distinta.

22. *Las islas del mar del Sud* que se encuentran dentro de los Trópicos, forman á no dudarlo, una region separada aunque poco caracterizada: la mayor parte de las otras corresponden á la América.

La caracteriza el *árbol del pan*, no obstante que no crece esclusivamente en esta region.

Las plantas marinas están igualmente limitadas á ciertas regiones por causas análogas á las que limitan ó favorecen la estension de los vegetales terrestres; y S. V. F. Lamouroux ha presentado un grande trabajo sobre la distribucion geográfica.

En el mar como en la tierra, las grandes regiones tienen un sistema especial de vegetacion, y de esta suerte el Océano Septentrional, desde el polo hasta los 40', el mar de las Antillas, las costas orientales de la América del Sud, las de Nueva Holanda, las del archipiélago indio, el Mediterráneo, el mar Rojo, etc., ofrecen otras tantas grandes regiones marítimas, sujetas á una vegetacion particular.

La *zona Tórrida* posee ricos vegetales que inútilmente han procurado naturalizar en las otras regiones del globo. En ella se ven sazonar los frutos mas succulentos y los aromas ó drogas mas picantes: toda la vegetacion tiene en ella mas fuerza, mas variedad y brillo: los rayos ardientes del sol forman de una planta un arbusto, un árbol: no es una simple sávia la que corre por las venas de los vegetales: estos son bálsamos, gomas y sucas que alivian y escitan el gusto difícil y embotado del voluptuoso europeo, remedios preciosos y únicos contra los males que afligen la humanidad. ¡Qué paraíso si se pudiera trasportar allí la civilizacion y la moral!

Allí donde se crían la *caña dulce*, el *cafetal*, la *palmera*, el *árbol del pan*, el *pisang*, inmenso *baobab*, el *sagu ó palma*, el *cacao*, la *vainilla*, la *canela*, la *nuez moscada*, la *pimienta*, el *alcanfor*, etc. Hay tambien muchas maderas para teñir, y especies particulares de trigo, como el *dourra*, el *holco*, el *cambú*, el kebrú, que pertenecen casi exclusivamente á la zona Tórrida, mientras que no carece de ninguna especie de las que produce un clima menos ardiente. La planta que vegeta en las llanuras de la Siberia, se encuentra en las mas altas cimas de las montañas bajo el Ecuador; y los flancos de estos mismos montes representan á la zona templada.

El aspecto de la vegetacion bajo el Ecuador sorprende la imaginacion; las plantas ostentan las mas magestuosas formas. Al paso que en medio de las escarchas del Norte, la corteza de los árboles está cubierta de líquen y de musgos, así entre los Trópicos el *cymbidium* y la vainilla odorífera animan el tronco del *anacardo* y de la gigantesca higuera. El hermoso verdor de las hojas del *pothos* contrasta con las flores de las orquis, variadas con mil colores bizarros. Las *bauhinia*, las *encaramadas pasionarias* y las *malpignias* ó flores de un amarillo dorado, se enlazan con el tronco de los árboles de las selvas. Flores delicadas nacen de las raices de *theobroma* y de la corteza gruesa, áspera y ennegrecida del calabino y del *gustavia*. En el centro de esta vegetacion tan rica y de esta confusion de plantas trepadoras, la naturaleza misma se ve muchas veces embarazada para distinguir á qué tronco ó talle pertenecen las hojas y las flores. Un solo árbol adornado de *pauinia*, de *bignonia* y de *dendrobium*, forma un grupo de vegetales que separados unos de otros cubrirían un espacio considerable. En la zona Tórrida las plantas mas abundantes en sucos ofrecen un verdor mas brillante y hojas mas grandes y lozanas que en los diversos climas del Norte. Los vegetales que viven en sociedad hacen monotono el aspecto de las campiñas de Europa, y desaparecen casi enteramente en las regiones ecuatoriales.

La altura prodigiosa á la cual se levantan bajo los Trópicos regiones enteras, y la temperatura fria de esta elevacion, proporcionan á los habitantes de la zona Tórrida un golpe de vista extraordinario. Los grupos de palmeras y platanos se ven tambien en torno de los mismos con formas de vegetales que parece pertenecen únicamente á las regiones del Norte. Los cipreces, abetos y robles, agracejos y alisos que tienen mucha semejanza con los nuestros,

cubren los cantones montañosos del Sud de Méjico y la cordillera de los Andes bajo el Ecuador.

Antropografía.

La tierra dominaba sobre los mares: las nubes enviaban su dulce rocío; los arroyos serpenteaban en las llanuras; las selvas revestían los flancos de las montañas; las flores esmaltaban las colinas; en los aires y en el fondo del Océano, y en toda la superficie del globo, los diversos animales se entregaban á los movimientos de su imperfecta inteligencia.

Pero ningún ser concebía la magestuosa armonía de este vasto universo que acaba de nacer; ningún pensamiento libre é inmortal gemía bajo este polvo animado, y nadie levantaba compasivo la vista al Eterno, origen de la vida. El Criador del mundo quiso que existiesen seres capaces de comprender su divina obra, y nació el hombre.

El hombre, el objeto mas complejo y mas joven de la creación, nació en las elevadas mesas de nuestro planeta; sus enjambres variados y simbólicos se irradiaron de este centro y descendieron sucesivamente á los valles y llanuras estendiéndose por dilatadas latitudes. Su existencia, una é indivisible, está muy lejos de admitir las especies que se han atribuido y nada hay que legitime esa multiplicación de nombres característicos aplicados á simples variedades. En todas partes se encuentra al hombre acomodado al clima á que se le sometió, y sus costumbres, su modo de vivir hasta su inteligencia, se arreglan y modifican según él. Ora sea pastor, ó pescador, nómada, ó sedentario, ora viva reunido en familias independientes ó en cuerpos de naciones, el hombre es capaz de reproducirse con todas las variedades de su especie esparcidas por el mundo, y los individuos que resultan de esta multiplicación tienen sus caracteres de raza aunque modificados, y sus señales primitivas, aunque confusas.

Los nombres de razas no pueden, pues, servir sino para designar las modificaciones de la especie sometida á las leyes de la distribución geográfica.

Clasificaciones principales del género humano.

Muchos geógrafos y naturalistas consignan y admiten diversas clasificaciones del género humano,

de las cuales no podemos desentendernos absolutamente. Las mas importantes y las mas generalmente recibidas, son las siguientes:

La clasificación por razas, fundada en las principales diferencias físicas que ofrecen los pueblos, considerados bajo este punto de vista.

La clasificación fundada en las diferencias producidas por el estado social, y que divide el género humano en pueblos salvajes, pueblos bárbaros y pueblos civilizados.

La clasificación que tiene por base los alimentos; según ella, se clasifican las naciones en pueblos *antropófagos* (que se alimentan de carne humana), *ichtiófagos* (que se alimentan de peces), *frugívoros*, *carnívoros*, *acridófagos*, (los que comen langostas de tierra), *geófagos* (los que comen tierra), *omnívoros*, etc., etc.

La clasificación que tiene por base la situación topográfica, y divide los pueblos en montañeses y habitantes de las llanuras.

Por último, *la clasificación que se apoya en el género de vida*, que divide la población del globo en pueblos *nómades*, *cazadores*, *agricultores*, *comerciantes*, *manufactureros*, *navegantes*, etc.

Mas todas estas clasificaciones, llamadas principales, son, cuando no inútiles, demasiado vagas al menos en el estado actual de las ciencias sobre que se fundaron. Nosotros reasumimos aquí lo mas interesante.

Es innegable que aunque la especie humana constituye la *unidad*, y que todos los individuos pueden mezclarse indistintamente y producir otros individuos abundantes, se han marcado ciertas conformaciones hereditarias que constituyen las *razas*.

Los sabios no están acordes acerca del modo de distribuir las variedades en el género humano. Sin pretender juzgar el mérito de estas diferentes clasificaciones, se atenderá á la mas simple, que es la que considera á la especie humana en tres grandes divisiones, á saber:

- 1.^a RAZA BLANCA llamada *caucasiana*.
- 2.^a RAZA AMARILLA ó *aceitunada mongólica*.
- 3.^a RAZA NEGRA ó ETIÓPICA.

La primera tiene su centro principal en Europa y en el Asia Menor, la Arabia, Persia y la India, hasta el Ganges, y el Africa hasta la comprensión del Sahara. La segunda comprende todo el resto del Asia, y tiene en algun modo su foco en el terraplen de la Gran Tartaria y del Tibet: ella parece haber poblado originariamente la América del Norte; últimamente, la tercera cubre la mayor

parte de Africa, y algunas islas de la Nueva Guinea, de la tierra de los Papuas y de la Nueva Holanda. Creemos deber abstenernos de reproducir en esta obra las numerosas indagaciones que se han hecho para demostrar que estas tres razas descendien de Cam, Sem y Japhet.

1.º LA RAZA BLANCA, ARABIA-EUROPEA Y CAUCASIANA, á la que pertenecemos, se conocia principalmente por la figura ovalada de la cabeza, por el color mas ó menos blanco, y por la nariz generalmente derecha: la boca medianamente hendida, los lábios pequeños, mas ó menos colorados y nunca gruesos; los dientes colocados verticalmente. Las facciones son ordinariamente regulares: todo lo cual hace considerar á esta raza como la mas hermosa y agradable. A estas se parecen las circasianas, lesghiennas, ningrelianas y georgianas, mujeres que se han admirado por su belleza. En la raza caucasiana, el ángulo facial está mas desarrollado: es de 80 á 90º.

Se divide esta raza en muchas familias: la primera, la *arábiga* comprende los árabes del desierto ó beduinos, los hebreos, los habitantes del Libano, los sirios, los caldeos, los moros y marroquíes, los egipcios, fenicios y abisinios.

La segunda familia, la *indostana*, comprende los habitantes de Bengala, de la costa de Coromandel, los malabares y los pueblos de Candoar y otros.

La tercera, la *scitica* está compuesta de naciones que habitan las cordilleras del Cáucaso, y las inmediaciones del mar Caspio, los circasianos y georgianos, los scitas, los parthos, los afghanos y cosacos, los ousbeks, los teheremisos, los antiguos moscovitas, los turcos y los húngaros. Los filandeses reconocian igualmente el mismo origen.

La cuarta, puramente europea, se compone de todas las *familias célticas*. M. Vory de San Vicente, considera: 1.º la raza *pelásgica* (meridional); 2.º la raza *céltica* (occidental); y 3.º la *germánica* (boreal.) Esta última comprende dos variedades, la *teutónica* y la *slavona*.

La primera, la *pelásgica*, comprende dos pueblos de una talla mediana (cinco pies y cerca de tres pulgadas); la cabeza pequeña á proporcion del cuerpo, tiene cabellos finos, morenos, castaños, rara vez rubios, y muy largos: la nariz derecha, los ojos grandes y gruesos, el color ordinariamente blanco, presenta algunas veces matices amarillos. Los griegos y romanos tienen su origen de esta raza.

La segunda, la *céltica*, se compone de pueblos cuya talla es mas alta, (cinco pies y cinco pulgadas la talla.) Se distinguia por sus cabellos menos largos de color castaño, algunas veces rubios ó morenos,

muy abundantes y finos; la barba poblada, la frente encorvada por los lados; la nariz rectilínea; la boca mediana; los ojos negros ó morenos, algunos grises; la piel menos bella que en la raza pelásgica y frecuentemente de una palidez amarillenta, los miembros bien proporcionados.

La raza céltica comprende los pueblos de origen tudesco y gótico se hallan reproducidos en los irlandeses de las islas escocesas, los galos de Inglaterra, los bas-bretones de la estremidad Armenica, y los vascos de los Pirineos centrales.

La tercera la *germánica*, es la que presenta los hombres mas altos, su talla mediana llega á cinco pies, y de seis á siete pulgadas. Son de un temperamento linfático, la mayor parte muy gruesos: su color de una blancura deslumbradora cuando no es descolorida, su rostro redondo: sus ojos comunmente azules, los dientes malos, sus cabellos muy finos, casi lisos y en gruesas mechas de una longitud mediana, rubios, dorados ó amarillos, y encanecen muy tarde. Las mujeres son notables por el brillo de su encarnacion y por sus formas bien desarrolladas. No son casaderas hasta los 16 ó 17 años.

Variedad teutónica. Los teutones, bajo el nombre de cimbrós, ocuparon la península de Jutland, penetraron hasta la Scandinavia; aquí llegaron los suetones llamados despues godos, fueron el origen de los pueblos que habitaban actualmente la Suecia, Noruega y Dinamarca. La Islandia ha estado poblada tambien por hombres de la variedad teutónica.

Variedad slavónica. Se compone de hombres descendientes de los montes Crapacios. De esta variedad descenden los sármatas, lituanios, rusos, bohemios y una multitud de otros pueblos comprendidos en la familia slava de Mr. Balbi.

2.º LA RAZA AMARILLA Ó MONGÓLICA. Se conoce por la cara larga, cuadrada y aplanada de los pueblos que la componen; las eminencias de la cabeza parecen en general menos pronunciadas, porque los huesos del juanete son mas elevados; la nariz mas hundida, mas plana, gruesa y aplastada en su raiz, y sus ventanas están muy abiertas por los lados: el ángulo facial solo llega á 80º ú 85º, los ojos colocados oblicuamente y parecen estar embriados por los párpados; el color de la piel es de aceituna ó atezado, los cabellos son negros, derechos y largos.

Esta raza, que parece traer su origen de los montes Atlas, ofrece tres ramas principales y muchas variedades.

La *primera rama* comprende una multitud de

hordas mongólicas de la Gran Tartaria, y sobre todo mas allá del Irtysh los kalkas, kalmukos, burietos, etc. Bajo el reinado de Tchighiz-kan, Koublai y Tamerlan, fundaron estos pueblos los mas vastos imperios del mundo.

La *segunda rama*, que se estiende hácia las partes meridionales y orientales del Asia, se compone de los chinos, coreos, japones, cochinchinos, etc. Los chinos se han difundido en las islas de la Sonda, Molucas y Filipinas; se hallan tambien hasta en Santa Elena, donde son bastante numerosos relativamente á la poblacion europea.

Los caracteres físicos de estos pueblos son: cabellos derechos, negros y duros como la barba; algunos se dejan crecer los bigotes, carácter de dignidad entre ellos: los ojos colocados oblicuamente, las orejas levantadas, la boca grande, nariz ligeramente chata, los labios gordos y la piel amarilla-pálida.

La *tercera rama* (especie y raza de hipebórea de MM. Bory de San Vicente y Desmoulins), notable por su pequeña estatura y por los rasgos groseros de los pueblos que la componen, comprende los kamtchadales, tchoutchis, ostiacos, tungusos, samoyedos, una parte de los japones, esquimales y groenlandeses. Estos hombres, cuya estatura no pasa de cuatro pies y medio (talla media), son rechonchos, aunque descarnados; tienen una cabeza enorme, un rostro muy ancho y corto, aplastado por la frente, los ojos muy separados uno de otro, la nariz aplastada, la boca muy grande, poca barba, los cabellos lisos, duros y negros, los ojos negros y la piel del color de humo.

Las mujeres son horribles; sus pechos blandos y pendientes tienen la forma de una pesa.

Hay que notar, sin embargo, que los caracteres físicos y morales de estos pueblos ofrecen diferencias notables; pero acaso deba atribuirse á la influencia de los pueblos inmediatos.

Varietad malaya. Se designan bajo este nombre los pueblos que habitan la península de Malaca, las numerosas islas que constituyen los archipiélagos de Filipinas, Molucas, la Sonda, las Marianas, la isla de Timor y Celebes; se halla aun en Madagascar, en la tierra de los Papuas, al Sud, y en la Nueva Guinea.

Los naturalistas que han hecho últimamente el viage de circunnavegacion en la corbeta de *Coquilla*, no siguen la opinion de la mayor parte de los sábios que cuentan en el número de los malayos á los taitros, sandwichios, mendorios y nuevos zelandeses. Estos últimos pueblos se diferencian de los demás en su conformacion física, artes, usos y lengua.

MM. Garnot y Lesson se han propuesto hacer una variedad sobre el nombre de oceánicos. Mr. Bory de San Vicente los coloca en la especie neptuniana, y hace una raza que los llama oceánica.

Los malayos son de una estatura mediana, de color de cobre rojo y están bien formados; sus cabellos son largos, unidos, relucientes y negros; su rostro aplanado, su nariz chata, la boca grande, los labios un poco gruesos, sus dientes bien colocados, teñidos de rojo que tira á negro, lo que proviene sin duda por el uso de mascar el betel mezclado con el arec y la cal. Las mujeres tienen formas redondeadas y cortas, la garganta bien formada en la juventud, una cabellera áspera y muy negra, una boca muy abierta: el conjunto, segun algunos viajeros han visto, no está falto nunca de adornos.

Los malayos no llegan nunca al estado completo de desnudez: los mas pobres se rodean los riñones con un marrot ó taparrabo. No se vé á ningun uno del todo desnudo. Mr. Garnot indica que no ha visto fuesen circuncidados.

Especie oceánica. Esta habita la mayor parte de las islas del mar del Sud; tales son el grupo de la Sociedad, las Marquesas, las Mulgraves, las Sandwich, las de los amigos, Fidgi, la Nueva Zelanda y la isla de Pascua.

Los habitantes de Taiti, tomados por el tipo de los oceánicos, son generalmente bien formados: tienen la cabeza ovalada, la frente descubierta y redondeada, los cabellos negros, lisos y no rizados; el ojo muy hendido, con las cejas muy pobladas; la nariz mediana, ligeramente chata, la boca un poco grande, la barbilla redondeada, los labios gruesos, el color atezado ó de cobre rojo, el ángulo facial tan abierto como el de los europeos, el cuello grueso, y sin embargo bien proporcionado, las piernas bien formadas.

La mayor parte de los viajeros han consignado en sus obras que los taitios tenían una estatura de seis pies; Mr. Garnot, que ha medido con toesa un gran número de ellos, no ha sacado sino cinco pies y nueve pulgadas. La talla regular es de cinco pies y cuatro ó cinco pulgadas.

Taiti, designado antiguamente con el nombre de Nueva Citherea, no ofrece nada de Venus á los ojos de los viajeros.

En la primera edad, algunas mujeres son, sin embargo atractivas, la blancura de sus dientes y sus ojos provocativos dan cierto atractivo á sus facciones atezadas (amarillo-limon claro); su mano es verdaderamente bella. En la Nueva Zelanda, las mujeres son menos hermosas que en Taiti; los de

las islas Mendoza y Rotuma, según refieren, son los oceánicos mejor formados. Mr. Lesson dice que los naturales de Rotuma tienen una fisonomía alegre, las facciones regulares; una cabellera larga, recogida en la parte posterior de la cabeza en un gran mechón; sus miembros son bien proporcionados; podrían servir de modelos á un estatuario.—La pintura del cuerpo está generalmente difundida entre los oceánicos.

Variedad ó raza americana. Esta variedad, que habita el vasto continente de América, no ofrece sino caracteres demasiado pronunciados para formar una raza separada. Mr. Bory de San Vicente, considera las especies propias del Nuevo Mundo en tres clases: primero: *colómbica*; segundo: *americana*; y tercero: *patagónica*. Se dan generalmente por caracteres físicos á los americanos, un rostro largo y triangular, y piel de color rojo de cobre, cabellos negros, lisos y largos; barba poca, nariz aplastada y saliente. A esta variedad pertenecen los peruanos, mejicanos, araucanos, patagones, pelchos, los naturales de Paraguay, de Buenos Aires y del Brasil. Los *botocudos* de esta última región, frecuentemente casi blancos, se parecen más á la raza mongólica que los otros americanos. Aunque los araucanos y los naturales del Perú, pertenecen á una misma variedad, se diferencian entre sí, salvo el color de la piel que es el mismo. Los araucanos son altos, muy bien musculados, al paso que los peruanos son más delgados y de una estatura mucho más pequeña. Los primeros tienen el rostro largo y gordo, más redondeado en lo bajo que en alto; su expresión es tan feroz, como dulce la figura de los peruanos, cuyas facciones son más regulares.

Los patagones, retirados á los 40° Sud hácia la estremidad de la América Meridional, son notables por su talla gigantesca, que pasa generalmente de cinco pies y diez pulgadas y también de seis. Su color es atezado, sus cabellos lisos y morenos ó negros, generalmente son largos.

3.º Raza negra ó negra-etiópica. Mr. Bory de San Vicente considera esta raza como perteneciente á las especies etiópica, cafre, melanesa, hotentote, australasia, y neptuniana.

La raza negra habita todo el Mediodía de Africa, forma mezcla con los moros de esta parte del mundo, vive en la gran isla de Madagascar, en la tierra de los Papuas, en las islas Hebridias, Salomon, Schoutem, en la Nueva Holanda, y en la tierra de Van-Diemen.

Esta raza tiene el color negro ó negruzco, los cabellos rizados, y frisados, y lanosos; el cráneo

comprimido, la nariz chata; aplastada y gruesa; el hocico saliente y sus labios gruesos, se parecen mucho, dice Cuvier, á los monos. El ángulo facial es de 70 á 75°. Esta raza puede dividirse en muchas especies.

4.º Rama etiópica ó negra propiamente dicha. Se compone de los ioldfs, de los fouchas, de los pueblos del Senegal, de Angolia, del Congo, etc.

Las facciones de esta rama son tan caracterizadas, que se conoce un etiope á primera vista; su piel es de color subido, sus cabellos lanos, el cráneo muy estrecho por delante, aplastada la coronilla redondeada en la región posterior, hácia la cual tienen situada la abertura occipital; los dientes incisivos están inyectados oblicuamente; los juanetes muy salidos, los labios gruesos, la nariz larga y chata; las caderas salientes, los riñones encorvados como las estremidades inferiores. Las mujeres tienen los pechos tan pendientes y el pezón tan largo, que pueden, dicen ciertos viajeros, dar de mamar á sus hijos por la espalda. El doctor Mr. Bussenil, médico de marina, que estuvo cerca de tres años en las costas de Africa, asegura que no ha oído jamás practicar este modo de dar de mamar. Los negros exhalan un olor *sui generis* que se percibe desde lejos.

De la alianza de esta rama con los europeos provienen los mulatos que pueblan en gran parte las colonias.

2.º Rama cafre.—Habita en la parte oriental del Africa, desde el río de Santo Espíritu, hasta el estrecho de Bab-el-Mandeb; se halla aun en Madagascar. La colonia del Cabo se aumenta de día en día, y los cafres son rechazados en el interior. Tienen un color menos subido, es gris negruzco menos luciente, la cara menos prominente, las facciones más regulares y hermosas, de un color menos fuerte que el de los negros etiópicos. Levaillant dice que los que ha visto, no tenían menos de cinco pies y cinco pulgadas de altura, y que en general son de cinco pies y ocho pulgadas.

3.º Especie hotentota.—Los hotentotes habitan la punta meridional del Africa, fuera del Trópico. Esta rama, dice M. Bory de San Vicente, forma el tránsito del género humano á los géneros orangutan y gibbon, y por consecuencia á los monos. Los pueblos conocidos bajo este nombre, son los namacuas, coranos, boschimanos, hotentotes propiamente dichos, gonacuas y houzuanas. Los hotentotes propiamente dichos, hacen todos los días alianzas con los negros de Mozambique; de aquí resulta que en pocos años se confundirán las dos costas.